



Tiempo de lectura: 5 min.

[Jorge I. Rodríguez Manzano](#)

Vie, 30/06/2017 - 06:22

.Los momentos históricos son inequívocos, los acontecimientos sucesivos y desencadenantes conducen al desenlace final. El escenario y los actores determinan las acciones que cambian el rumbo del momento y comienza a escribirse una nueva historia.

La Venezuela de hoy presenta un rostro mallugado y desfigurado, sangrante y purulento, doloroso y sensible ante tanta barbarie e ignominia, ante tanta crueldad e insensatez de quienes tienen la responsabilidad de cuidar la cara de la república.

Es el momento de ejercer con dignidad la ciudadanía, de comportarse como republicanos y defender la soberanía, la constitucionalidad, la democracia y la justicia. Los necios se empeñan en aplastar a la mayoría, usurpan y maniobran la ley con descaro, usan las instituciones de justicia, a abogados y expertos tarifados que se aferran a una letra para tratar de borrar los derechos democráticos de los venezolanos. Otros supeditan sus acciones a intereses subalternos y particulares, olvidando al común de la gente.. Hurgo en la historia y traigo a la memoria el pensamiento del fenecido personaje Alirio Ugarte Pelayo:

*“La República no puede ser un botín de un partido, la democracia no puede ser el empeño unilateral de un grupo, la constitucionalidad no puede ser producto del aplastamiento de unos venezolanos por otros, la libertad no puede ser un monologo de un sector por amplio que circunstancialmente aparezca, solamente la unidad en el derecho de todos los factores de la Nación permitirá el nacimiento y desarrollo de una legalidad indiscutida e indiscutible por cuya vigencia puedan jugarse la vida los venezolanos de todas las tendencias”.*

El puñado de personeros del régimen, quienes han perdido toda clase de autoridad y legitimidad, por la mala praxis gubernamental, en sus últimos suspiros para mantenerse en el poder a costa de lo que sea, han sacado de la manga de la camisa .en complicidad criminal con el CNE, la convocatoria a una ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE, llevándose en los cachos todos los principios y derechos democráticos que rigen la materia, en una especie de carmonazo de Maduro que le da un golpe de estado y barre el estado de derecho. Osadamente convocan una írrita e impopular Constituyente sin consultar al pueblo, se secan el sudor de la frente con la Constitución, se saltan de un plumazo los derechos del pueblo consagrados en los artículos 70 y 71 sobre el referéndum , la consulta popular y el derecho del pueblo a ser consultado sobre materias de especial interés, pisotean el artículo 5 que reza que la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, de igual manera obvian el artículo 19 sobre el principio de progresividad de los derechos humanos y con premeditación y alevosía rematan la violación constitucional con la interpretación fraudulenta, sesgada y parcial de los artículos 347 y 348, confunden maliciosamente iniciativa de convocatoria con poder de convocatoria, le roban al pueblo el derecho a la consulta, la soberanía y le usurpan el poder de convocatoria, toda estas arbitrariedades con la bendición y el aval del TSJ. Lo que configura este cuadro dantesco de golpe de estado, de ruptura del hilo constitucional y de atentado al sistema republicano.

Al muerto se le ve la sutura, una constituyente partidista, roja rojita. Los candidatos impuestos a dedo, primero internamente, burlándose de las bases del PSUV y luego tratan de imponérselos al país con unas bases comiciales fraudulentas que le permiten amarrar la mayoría sin tener los votos y con casi el 90% de la población en contra. Una Constituyente que la rechaza internamente hasta el chavismo democrático del partido de gobierno, pero sostenida por el aparato comunicacional y propagandístico del madurismo con el apoyo de las bayonetas y el presupuesto nacional.

¿Qué nos queda? Solo aferrarnos a los valores y principios democráticos, asirnos a la defensa de la dignidad nacional y a la lucha por nuestros derechos elementales más naturales e instintivos de preservar la vida, la libertad y por la supremacía de nuestros derechos humanos, nos queda defender la democracia con instrumentos constitucionales como los artículo 78, 333 y el 350, nos toca organizar la resistencia pacíficamente, nos toca construir la unidad del país desde los barrios, desde las catacumbas, estamos obligados a usar el consenso nacional construido en base a la constitución vigente y darle una salida democrática al caos imperante, es preciso respaldar con firmeza y coraje a instituciones como la Asamblea Nacional y la Fiscalía General de la Republica que defienden la constitucionalidad.

Hemos llegado a un punto en que no cabe más traición a la voluntad popular, este intento de constituyente fraudulenta marca un hito histórico, que está pronto a convertirse en un desencadenante histórico imprevisible, pero que va hacer reaccionar a la Venezuela democrática, al 90 % del país, que seguramente va defender la libertad y la democracia a costa de lo que sea.

Mi voz es para llamar con angustia a la sensatez y a la reflexión de los factores del chavismo democrático, es el momento de las decisiones trascendentes, de tomar partido por la libertad y la democracia. Legitimar esta bomba de tiempo mal llamada constituyente, es coadyuvar en la transformación del actual régimen madurista en una dictadura continuista, represiva, militar- cívica, que no tiene nada que envidiarle a la dictadura militar-policiaca al peor estilo de Pérez Giménez y de otras de igual calaña que se dieron en el cono sur de nuestra América, No podemos olvidar que hay miles de presos políticos y ya van 80 muertos, sin contar los que mueren día a día en manos del hampa, o los que mueren por hambre y desnutrición, y más grave aun los que mueren poco a poco, gradualmente por la tortura china del hambre, gota a gota , rebajando diariamente, kilo a kilo, o por falta de medicamentos, eso es evidente, público y notorio en todos los barrios populares del país, cuna del

chavismo.

En esta hora menguada de la Republica alzo mi voz a la conciencia de miles y miles de compatriotas que se resisten a ser un rebaño de ovejas que siguen a un caudillo y sus adláteres que los conduce inexorablemente a un despeñadero. Es la hora de la patria de verdad, de la república, de los sueños de libertad, de las grandes decisiones, es el momento del desmarque, de colocarse del lado de la consciencia nacional, de la razón, de la verdad y de la justicia, es el momento de rechazar y combatir esta caricatura mal dibujada de constituyente que busca el sometimiento de la mayoría y constitucionalizar la dictadura y su barbarie.

No es momento de cálculos personales ni partidistas, es tiempo de unidad nacional, de organizar y activar el poder constituyente originario que reside en el corazón del pueblo, organizar millones de asambleas populares simultaneas en el país, declararse en sesión permanente, coordinar las acciones y mover la fibra del sujeto popular, enfrentar la farsa desde el pueblo, los diputados, los académicos los educadores, los dirigentes sindicales, las amas de casa, los líderes sociales ,todos los sectores deben convertirse en promotores y monitores del ejercicio verdadero del poder popular soberano y enfrentar los intentos dictatoriales, es ahora o nunca, demostremos de qué lado de la historia está el pueblo, hagamos nuestra la consigna “ ¡ solo el pueblo salva al pueblo; “ ,las condiciones objetivas para el cambio y el progresismo están dadas, impulsemos las condiciones subjetivas desde lo más profundo del pueblo, estructuremos con acción, con dialogo y sinergia una visión compartida del país que soñamos todos los venezolanos.

Jorge Rodríguez.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)